

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN XXVI

La VIDA VICTORIOSA

Clase 11/14 – 30/12/2005

Ps. Andrés Eyzaguirre Ramírez

QUEDANDO LIBRES DE AZOTES



"Cuando la mujer oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la multitud y tocó su manto, porque decía: 'Si toco tan solo su manto, seré salva'. Inmediatamente la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de su AZOTE" (Mr.5:27-29)

INTRODUCCIÓN

- El **AZOTE** es un Castigo corporal común, una **FLAGELACIÓN**, que se aplica por diferentes razones: Abuso, Escarmiento, Corrección, Penitencia, Explotación laboral, Sado-masochismo, maldad, etc.
- Consiste en golpear una o más veces las nalgas (nalgada), la espalda, o la pelvis (región anatómica inferior del tronco). Denominado también este Castigo como, "Fustigamiento" o "Flagelamiento" (de acuerdo a ciertas aplicaciones particulares: ya sea con la mano: palmada o con un instrumento: sogas o cuerdas anudadas, trapo húmedo, látigo de distintas calidades y confecciones, varas de distintos materiales, correas de cuero y cinturones, etc.).
- La zona golpeada suelen ser las nalgas en los castigos infantiles y en los de carácter sexual; y también en la espalda (habitualmente en los castigos judiciales -jubón de azotes o religiosos-) o la nuca (colleja, usualmente con la mano).
- Bíblicamente, esta palabra no siempre implica **AZOTAR** con Látigo, con dañar físicamente; se usa también para señalar la aplicación de una **CORRECCIÓN** permitida por Dios, para el perfeccionamiento espiritual de su pueblo tanto en el A.T. como para el creyente de la Gracia y también para cualquier persona en el mundo. Por ejemplo, a Israel, por su pacto final con el presidente mundial -el futuro Anticristo (**Dn.9:27**), Dios le anuncia:
"Vosotros habéis dicho: 'Hemos hecho un pacto con la muerte; un convenio hicimos con el Seol. Cuando pase el torrente del AZOTE, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira y en la falsedad nos es condemos... Y será anulado vuestro pacto con la muerte y vuestro convenio con el Seol no será firme; cuando pase el torrente del AZOTE, seréis por el pisoteados. Luego que comience a pasar, él os arrebatará, porque de mañana en mañana pasará, de día y de noche (Consumación de la Gran Ira de Dios: Derramamiento de las 7 Copas/30 días - Ap.Caps.15, 16,17,18 y 19; Dn.12:11; Os.5:2,7,10y14), y será ciertamente un espanto el entender lo oído. La cama será corta para estirarse y la manta estrecha para envolverse".

(Is.28:15 y 18)

- *Asimismo, en la Palabra, se emplea para señalar un solo golpe ("¿Por qué me golpeas": Jn.18:23; "si alguno os da de bofetadas": 2Co.11:20 y "no como quien golpea al aire": 1Co.9:26)... El significado usual es el de apalea, tundir, cachetea y cuando se usa para indicar un solo golpe, identifica una gran violencia.*

- *El AZOTADO puede ser el mismo que aplica el castigo, un auto-infligirse, un hacerse daño a sí mismo por razones penitenciales religiosas (disciplinante, flagelante) o por Sado-masochismo (Aberraciones sexuales).*

- *Los AZOTES o latigazos judiciales (pena de AZOTES) suelen determinarse por la cantidad y la calidad del instrumento; y ser tan reiterativos hasta la pérdida del conocimiento o la muerte del condenado a tal castigo (i).*

- *La Ley en el A.T., permitía AZOTAR al culpable, el cual era tendido en el suelo, sobre la espalda (Dt.25:2-3). El rey Roboam hace alusión, quizá, a una pena mucho más severa ya aplicada antes de su tiempo (1R.12:11-14).*

- *El rey sirio Antíoco IV Epifanes, al instalar la primera Abominación Desoladora en el Templo de Jerusalén (167-164 a.C.), empleó en vano este suplicio para obligar a los judíos a comer carne de cerdo, ellos se resistieron, prefiriendo morir bajo los AZOTES antes que violar la Ley de Moisés (2Mac.6:18-31, 7:1-42).*

- *El Nuevo Testamento designa de varios modos la acción de AZOTAR. Y seguramente el doctor de la Ley estaba, autorizado para mandar azotar inmediatamente a un transgresor de la Ley. Éste es, acaso, el motivo de por qué nadie opuso resistencia al S. Jesús en el Templo (Jn.2:15), aunque no eran Azotes corporales, propiamente dichos.*

- *Al parecer, los AZOTES judíos, poco a poco fueron sustituidos por los azotes romanos con varas, como nos resulta de 2Co.11:24-25, distinción que hace el apóstol Pablo entre los treinta y nueve golpes recibidos cinco veces de los judíos con cuerdas y las tres veces que el apóstol Pablo fue azotado con varas (Hch.16:22 en Filipos, fue una de estas veces en que fue azotado con «varas» por los romanos). Ver también: 2S.7:14; Sal.89:32.*

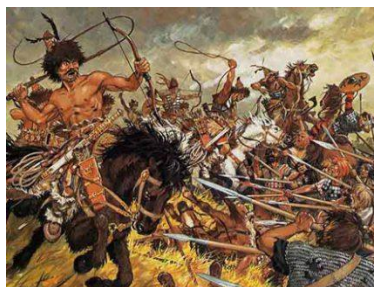
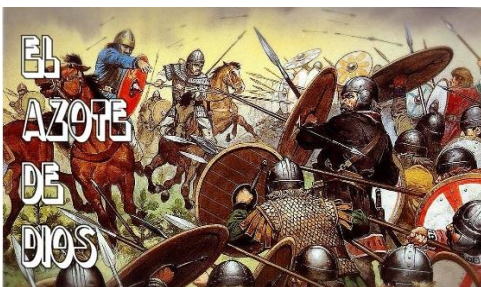
- *La práctica posterior judía evolucionó y la flagelación constaba de tres correas -1 golpe valía por 3-. Total: 13 golpes*

- *Según una ley romana llamada «Lex Portia», los dos primeros tipos de azotes no podían aplicarse a ciudadanos romanos; en Hch.16:22-37; 22:24ss., se refiere posiblemente el apóstol Pablo a esta ley.*

- *Cuando alguien era condenado a la crucifixión, antes, debía ser azotado con correas o cuerdas, provistas a veces con nudos, o esquirlas y bolas de metal, y constituía un castigo totalmente inhumano que con frecuencia acarrea la muerte del reo. Estos tipos de azotes o flagelaciones, se ejecutaron con el S. Jesucristo (Mt.27:26), probablemente dentro del pretorio romano de Jerusalén.*

...ALGO DE HISTORIA PARA RECORDAR

- *Atila recibió el sobrenombre de "Flagellum Dei" ("El AZOTE de Dios"). Fue el último y más poderoso caudillo de los hunos, tribu procedente probablemente de Asia, un pueblo nómada de cazadores y ganaderos, aunque sus orígenes exactos son desconocidos. Atila gobernó el mayor imperio europeo de su tiempo, desde el 434 hasta su muerte en el 453. Sus posesiones se extendían desde la Europa Central hasta el mar Negro, y desde el río Danubio hasta el mar Báltico. Durante su reinado fue uno de los más acérrimos enemigos del Imperio romano, que en esta etapa final del mismo, estaba dividido en dos: el Imperio Oriental, con capital en Constantinopla, hoy Estambul; y el Imperio Occidental, con capital en Rávena, puesto que Roma había dejado de ser el centro político del imperio. El general romano Aecio le obligó a retroceder en la batalla de los Campos Cataláunicos en el 451 (Châlons-en-Champagne). Atila, logró hacer huir al emperador de Occidente Valentiniano III de su capital, Rávena, en el 452. En gran parte de la Europa Occidental se le recuerda como el paradigma de la crueldad, la destrucción y la rapiña. Algunos historiadores, en cambio, lo han retratado como "un rey grande y noble", y aparece entre los personajes principales en tres sagas escandinavas. El imperio de los hunos se desmembró y se extinguió tras la muerte de Atila.*



Atila, rey de los bárbaros hunos, también conocido como "El Azote de Dios", conquistó y dominó Europa durante 19 largos años (434-453 d.C.)

CONCEPTO

- *AZOTE según la Biblia es el Nombre del Castigo mismo y del instrumento de ese Castigo, e infligido a base de golpes de correas de cuero, frecuentemente armadas con bolas o puntas de metal (Heb.11:36), o con varas (romano).*

- *Pero, asimismo, la palabra AZOTE, tan empleada en la Palabra, como ya vimos, no solo está referida a un Castigo corporal o físico, sino a otras varias acepciones:*

- 1.- *Los AZOTES pueden constituir el símbolo de una saludable Corrección Divina (Sal. 89:32; Pr.13:24)*
- 2.- *Un recordatorio del Sacrificio del Señor (Is.53:4-5, "llaga", "herida"; Mt.27:26; Mr.15:15; Jn.19:1; 1P.2:24).*
- 3.- *Metafóricamente, es la Disciplina del Señor permitida, por amor a sus hijos espirituales y a los demás hombres.*

TODOS somos participantes de la Disciplina del Señor: "Porque el Señor al que ama, disciplina, y AZOTA a todo el que recibe por hijo" (Heb.12:6). Debemos entender lo siguiente: TODOS los hijos de Dios recibimos AZOTES o Correcciones de parte Dios desde el momento que comenzamos una nueva vida a través del Nuevo Nacimiento y no hay un solo creyente que no haya sido AZOTADO o corregido por Él. Tal vez nos preguntemos "¿En qué momento fui AZOTADO o corregido por el Señor que ni cuenta me di?", bueno, ¡Como Dios es Espíritu, nos AZOTA o corrige

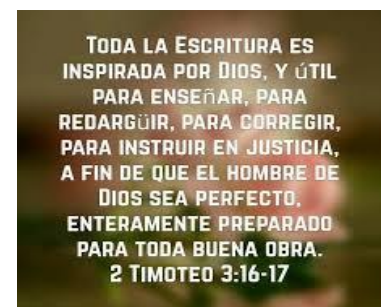
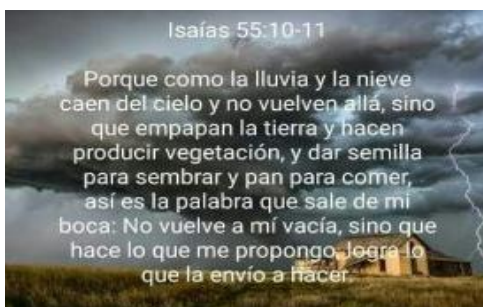
en el espíritu nuestro por medio del Accionar del E.S. y de la PALABRA!. Nuestra acusadora Conciencia hace el resto al hacernos sentir mal en nuestra alma (Ver también: **Lev.19:20; Dt.25:2-3; 25.7:14; Neh.13:25; Job.9:23,21:9; Sal.73:5,89:32; Pr.19:29; Is.10:26,28:15; Jer.2:30,5:3,30:14,31:18; Lc.12:47-48; Jn.2:15**). Solo el creyente comprende la aflicción y el gemir de su espíritu regenerado y de su alma, cuando por su desobediencia, siente la ausencia de Dios en su vida. El del mundo no entiende ni experimenta nada de estas cosas, pues no es espiritual: No ha Nacido de Nuevo en Cristo Jesús (**Jn.3:1-3,5-7; Ro.10:9-10; 1Co.2:14-16**).

4.- AZOTE, es también una forma de señalar la iniquidad de ciertos hombres, quienes nos afligen sea física o anímicamente (**Éx.5:16; Jos.23:13; 1R.12:11; Sal.73:14; Jer.37:15; Mt.23:34; Hch.5:40,16:22,22:23-25; 2Co.6:5,11:23-25; Heb.11:36**).

5.- AZOTE, identifica también al mal, a esa esclavitud que nos pueden ocasionar nuestras propias debilidades y flaquezas: **Job.5:21; Pr.23:35; Mr.5:29**; (Enfermedades, vicios, impurezas y desviacionismos sexuales; egoísmos, odios, rencores: por falta de perdón; envidias, codicias, avaricias idólatras; hechicería, adivinación, espiritismo, etc.).

EL AZOTE DE DIOS

- Ahora, sí lo podremos entender mejor, porque el E.S. del Señor nos dará comprensión, acerca de una muy interesante inquietud en todos los creyentes, respecto a lo que nos dice Biblia, sobre la Corrección, la Disciplina, el Castigo o AZOTE que el Señor nos dispensa. Porque todos hemos sentido en algún momento, lo dura y fuerte que nos ha parecido la Palabra cuando nos ha sido ministrada en una lectura, prédica o enseñanza. Y sencillamente, porque tocó o sacó a la luz un área de nuestra vida que estaba en falta con la Voluntad de Dios (i). ¡Nos puso en evidencia!



- Bueno, precisamente de eso se trata, la Corrección, la Disciplina, Castigo o AZOTES que el Señor nos permite en nuestra vida de FE. Pues, Dios solo trata con sus hijos en el área de su espíritu humano regenerado o vivificado.

- Nunca descuidemos que es nuestro espíritu regenerado -lo único santo que hay en el creyente, donde mora el E.S. de Dios que le ha sido dado para siempre (**Jn.14:16**) y donde el único lenguaje allí permitido es la Palabra de Dios; y por ello, lo que allí ocurre, no tiene absolutamente nada que ver con lo que sucede en la carne nuestra, sea en nuestro cuerpo físico o en nuestra alma, salvo por nuestra FE, ese único vínculo que los liga. Por eso es tan importante nuestra FE, Dios se la otorga a todo creyente en diferente medida (**Ro.12:3b y 6b**) y es el escudo que nos defiende y protege (**Ef. 6:16**) y por ser un Carisma o Don superior (**1Co.12:31**) debemos aspirar a que Dios nos lo aumente siempre (**Lc.17:5-6**) (i).

- En ninguna incomodidad u otro malestar sea en nuestra alma o cuerpo físico, tiene responsabilidad Dios, pues, Él no envía males a nadie ni tiene relación alguna con la maldad. Si algo padecemos en nuestra alma (Sentimientos, emociones, pensamientos, voluntad y conciencia) o en nuestro cuerpo físico (en sus sentidos naturales: vista, oído, gusto, olfato o tacto y en algún órgano interno o externo), son solo desórdenes nuestros, ocasionados por las debilidades o fracasos consecuentes con lo que espiritualmente fallamos a Dios o por la obra en contra nuestra que permitimos a las tinieblas al EXPONERNOS con la acumulación de nuestras faltas o desobediencias a la Voluntad de Dios (i):

"No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que hombre siembre, eso también segará, porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará Vida Eterna. No nos cansemos, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". (Gl.6:7-9)

- Lo que ocurre es que nosotros en nuestra desobediencia a la Voluntad de Dios, nos exponemos al Redargüir del E.S. en nuestro espíritu, al accionar demoníaco con sus negativas influencias y a la acusación de nuestra Conciencia.

- Y es que Dios no puede mentir ni contradecirse, Él ha advertido: **"Así la maldición nunca viene sin causa"**(Pr.26:2b)

"El que siembra iniquidad, iniquidad segará, y la vara de su insolencia será quebrada". (Pr.22.8)

"Porque sembraron vientos, segarán tempestades. No tendrán mies ni su espiga dará harina, y si la dá, extraños la comerán". (Os.8:7)

- Entonces, el Diablo le demandará a Dios por todos estos textos Bíblicos en contra de la rebeldía nuestra, en donde se nos advierte sobre las consecuencias de la desobediencia a su Voluntad -por esas malas siembras que hagamos-, y por las que nuestro enemigo adquiere derechos para atormentarnos por nuestras faltas y Dios ya no podrá hacer nada por nosotros: **¡ÉL NO PUEDE CONTRADECIRSE NI MENTIR: "Acaso dice y no hace"** (Nm.23:19)!

- El **"dios de este mundo"** (2Co.4:4), reclamará sus derechos a Dios y el Señor no podrá seguir favoreciéndonos a nosotros, -porque le hemos paralizado sus manos por nuestra rebelión-, y entonces el enemigo, aplicará todo su arsenal su malévolos accionar en contra nuestra, lo que se convierte en el **"CASTIGO DE DIOS"** que la Biblia nos menciona, ya que Dios tiene que permitirlo, porque nada se hace en la Creación, sin su Autorización. Pero, fuimos nosotros, los que nos expusimos al mal: **"Reconoce asimismo en tu corazón, que, como castiga el hombre a su hijo, así el Señor, tu Dios te CASTIGA"** (Dt.8:5). (Ver también: **Ec.5:6b; 1Co.11:32**). Hemos despreciado al único Poder que nos podía defender y ayudar a vencer: **"Estas Señales seguirán a los que creen: En mi Nombre expulsarán demonios"** (Mr.16:17)

- En cambio, la Disciplina, Corrección, CASTIGO o AZOTE de Dios, solo reside en el área de nuestro espíritu, y es a través de su Palabra por la que somos disciplinados por Él, ya que nos ha asegurado: **"Así será mi Palabra que sale de mi Boca; no volverá a Mí vacía, sino que hará lo que Yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié"** (Is.55:11).

- Allí el E.S. que nos ha sido dado (Hch.1:8; Ro.5:5) nos redarquye y da convicción de nuestro pecado y eso nos incomoda. Su constante hacernos sentir mal, es lo que nos ayuda a llegar al Arrepentimiento (el ablandamiento de nuestro corazón o ser interior). La Conversión (Propósito de Enmienda o Cambio) es la parte nuestra que debe seguir (i).

- Es por esto que en el mismo capítulo de Hebreos se nos sigue diciendo: **"Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?"** (Heb.12:8). Como vemos Dios es Padre de nuestro espíritu, esto concuerda perfectamente con lo que dice la Escritura en Jn.3: **"Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es"**.

- NUESTRA RELACIÓN CON DIOS ES ESPIRITUAL y Él se comunica con nosotros por medio de su S.E. y de su Palabra, no de otra manera, aunque muchos lo ignoran o creen en contrario:

"Más a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su Nombre, les dio potestad de ser hechos HIJOS DE DIOS. Estos no nacieron de sangre, ni por voluntad de carne, ni por voluntad de varón, sino de Dios". (Jn.1:12-13)

- ¡Dios permite entonces que seamos CASTIGADOS o AZOTADOS por medio del ENEMIGO, por lo que nos advirtió en su Palabra! Y que hemos decidido no obedecer; por eso es que también nos advierte **"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarquír, para corregir, para instruir en Justicia"** (2Ti.3:16).

- Ahora, entenderemos mejor el gran esfuerzo del diablo en este tiempo nuestro, de echar "barro" a la PALABRA de Dios. Antes de este siglo XXI, la Palabra Escrita de Dios era aceptada sin discusiones por los creyentes, pero hoy por hoy, el diablo los convence a algunos de su invalidez, por múltiples razones y mal habidos intereses. Por ello, tengamos mucho cuidado y especialmente con las numerosas sectas Mesianicas y sus malos ministros que invaden camufladamente a las Iglesias de Cristo para pervertirlas respecto a la PALABRA (i).

- ¡Es la Palabra la que enseña, es la Palabra la que reprinde, es la Palabra la que instruye y es la Palabra la que nos corrige y AZOTA, cuando nos muestra nuestros defectos y faltas en todas las áreas en las que tenemos que enmendar y ser perfeccionados por Dios! y que nos hace sentir tan mal con nosotros mismos y lo que es peor, hasta con quiénes nos predicán o enseñan (i?), porque nuestra Conciencia nos acusa. Y es que el ego del hombre es muy alto, y en algunos... es ¡Altísimo! (i).

-El diablo es el que SIEMPRE nos trae lo malo (Jn.10:10); pues es el aplicador del CASTIGO o AZOTE permitido. No olvidemos lo que nos dijo el S. Jesús, que es el GUARDIA que nos encarcela según Mt.5:25b; cuando el Juez (Dios) así lo autoriza (i).

- La próxima vez que algo Adverso llegue a nuestra vida, demás está que lo aceptemos como un mal, escarmiento o venganza ocasionado por Dios. Ya tenemos Revelación en nuestra vida, ya sabemos que Dios no obra ningún género de mal en nuestra carne -es decir en nuestra alma y cuerpo físico, lo más frágil de nosotros. El diablo y sus demonios se aprovecharán de la "oferta" de entrada que le permitimos por nuestra propia desobediencia-. No nos incomodemos o molestemos en vano con Dios-; ni con nuestras circunstancias o con las personas que nos rodeen, menos. La lucha no es contra carne ni sangre nos asegura la Palabra en Ef.6:12.

- La próxima vez que algo malo llegue a nuestra vida RECONOZCÁMOSLO: NOSOTROS lo SEMBRAMOS y nosotros lo estamos cosechando. Con la autoridad de Cristo, una vez Arrepentidos y Convertidos, reprenderemos la tormenta, por que ya nos habremos comprometido a NO volverlo a hacer, es decir, nos hayamos Convertido para el CAMBIO; luego OREMOS en el NOMBRE del S. Jesús, REPRENDAMOS, ATEMOS y EXPULSEMOS ese mal de nuestra vida. A ese AZOTE que nos vino afligiendo, y que lamentablemente, para contra nuestra, autorizado por Dios que tanto nos ama, por que le atamos también sus Poderosas Manos para defendernos.

- Pues, el mismo Espíritu y Poder que residió en el S. Jesús, es el mismo Espíritu y Poder que reside hoy en día en nosotros. ¡JESÚS ES EL SEÑOR!



El OPUS DEI una institución católica rigurosa sostiene que, el auto-flagelamiento, es una vía por la que pueden ser perdonados y corregidos ciertos pecados graves y llegar a la "santidad" como lo hicieron siempre los santos católicos (i) En la película "El Código Da Vinci", el actor Paul Battany, interpretó a Silas, un monje albino del Opus Dei, presionado para asesinar en defensa de la Fe. Su auto-flagelamiento allí mostrado ¿Fue lo más cercano a esa realidad?



El S. Jesús fue azotado en el pretorio romano de Jerusalén. Antes de ser canjeado por Barrabás, con un látigo de puntas lacerantes según la ley romana sobre crucifixiones, antes de ser llevado al Gólgota.

EL AZOTE DE LA MUJER HEMORROÍSA

"Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho a mano de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y de nada le había servido, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la multitud y tocó su manto, porque decía: 'Si toco tan solo su manto, seré salva'. Inmediatamente la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de su AZOTE. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el Poder que había salido de Él, volviéndose a la multitud, preguntó: - ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y preguntas: ¿Quién me ha tocado? Pero Él

miraba alrededor para ver quién lo había hecho. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de Él, y le dijo toda la verdad. Él le dijo: -Hija, tu fe te ha salvado; Vete en paz, y queda sana de tu enfermedad". (Mr.5:25-34)

- Desde un punto de vista literario, este texto del Evangelio de **Marcos** está lleno de vida y de sinceridad en sus hechos. Pues, esta mujer hubiera podido sufrir de parálisis, de inconstancia mental o de otro tipo de enfermedad más corriente; pero sufría de algo raro y que, para algunos puede parecer indecible: una Hemorragia o pérdida de sangre permanente durante 12 largos años (i?), muy probablemente, de un origen genital que desembocó trágicamente en crónico en esos últimos años. Es decir, su enfermedad había tenido un punto de inicio. Pero, estaba en el límite numérico de 12 años, el número del ejercicio del Gobierno de Dios en la vida de su pueblo: 12 Patriarcas antediluvianos de Adán hasta Cam y Jafet: **Gn.5:3-31**) y 12 postdiluvianos (de Sem hasta Jacob: **Gn.11:10-26, 21:1-3 y 25:26**), 12 tribus de Israel (**Gn.49:3-27**), 24 reyes en Judá (de Saúl hasta Herodes el Grande), 12 apóstoles; 12 puertas y 12 Cimientos de la Nueva Jerusalén, la Ciudad de Dios, etc. Lo que nos indica que Dios no había excedido su Gobernabilidad sobre la vida de esta mujer, a pesar de todo su sufrimiento. Estaba aún bajo el control de Dios y en su momento oportuno iba a ser sanada. Era un gran AZOTE en su vida. Los médicos no habían podido hacer nada por cancelar la Hemorragia. Y ya había gastado todo su dinero en vanos intentos.

- Además, era muy cierto que sufría también de la exclusión social que implicaba la Ley en aquel entonces. Ceremonialmente, era considerada inmunda, según **Lev.15:25-27**):

"Cuando una mujer tenga flujo de sangre por muchos días fuera del tiempo de su menstruación, o cuando tenga flujo de sangre más allá de su menstruación, todo el tiempo de su flujo quedará impuro como en los días de su menstruación. Toda cama en que duerma mientras dura su flujo será como la cama de su menstruación, y todo mueble sobre que se siente será inmundo, como la impureza de su menstruación. Cualquiera que toque esas cosas será impuro y lavará sus vestidos, se lavará asimismo con agua, y quedará impuro hasta la noche". (Lev.15:25-27)

- Tenía un grave padecimiento, y como se desangraba diariamente, tampoco podía participar de las celebraciones y fiestas religiosas. No podía alabar y adorar a Dios con libertad. Su problema estaba afectando su vida espiritual.

- No podía tampoco tener una vida matrimonial normal, según **Lev.20:18**: **"Cualquiera que duerma con una mujer durante su menstruación y descubra su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre; ambos serán eliminados de su pueblo".** O era soltera o si era casada, su esposo la había tenido que abandonar.

- Esa mujer, venía experimentando la soledad personal, el rechazo de su propia familia y el desprecio de su pueblo.

- Y la reacción del S. Jesús, tampoco fue muy normal: **"¿Quién ha tocado mis vestidos?"**

- Y es que había tanta gente siguiendo al Señor que hasta les pareció raro a los discípulos que haya sentido que alguien en particular le tocara el manto -y en forma tan singular-, cuando todos lo venían haciendo y la respuesta de los discípulos tuvo por ello un gran sentido: **"Ves que la multitud te aprieta, y preguntas '¿Quién me ha tocado?'".**



- Pero aquí lo literario es lo menos importante, sino lo que ocurría con el S. Jesús; Él había notado que **"Poder había salido de Él"**. Aparentemente, era como si no hubiera sido el actor principal del milagro, el responsable del fin del AZOTE de esta Hemorroísa; como si esto hubiera pasado fuera de su Voluntad. Si vamos recordando, en los demás textos de los Evangelios, en ningún episodio existe el que el S. Jesús haya actuado en algo, fuera de su propia Voluntad (excepto quizá en sus padecimientos en la Cruz, pero eso ya significa otro análisis).

- Entonces, ¿Cuál había sido la causa de este Poder que salió de Él involuntariamente? Ciertamente podría venir de Dios el Padre o del Espíritu Santo. Pero en este caso, según parece, vino "indirectamente de Él" (i?). Pues, este Poder más bien era el resultado de la poderosa manifestación de la FE de esta mujer enferma y como esta FE suya tenía tanta fuerza, se manifestó también físicamente en la humanidad de Cristo que era también plena de FE (i?).

- Hay que recordar lo que dice Marcos **"Cuando oyó hablar de Jesús se acercó por detrás, entre la multitud, y tocó su manto, porque decía: 'Si toco tan solo su manto seré salva'".** Ella no conocía a Jesús sino en testimonio de oídas. Pero su FE en Él era inmensa: **"Si toco tan solo su manto seré salva"**. Ella no pensaba en Esperanza: "¡Ojalá! De repente si toco su manto me sane". Ella, No tenía dudas, ella CREÍA que eso sucedería, aún después de 12 años que venía padeciendo y no había conseguido ningún buen resultado (i).

- Esta sí parece, que era una FE verdadera: **"llamó a las cosas que no son como si fuesen" (Ro.4:17)**; para ella, no era una probabilidad o posibilidad, solo una gran CERTIDUMBRE. Y eso explica también la respuesta del S. Jesús: **"Hija, tu FE te ha salvado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad"**.

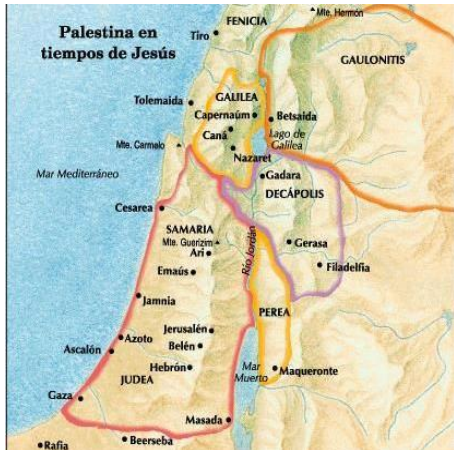
- En este caso, su gran FE, salvó de su AZOTE a esta mujer; de una enfermedad física incurable.

- La pregunta es: ¿Podríamos también nosotros, salvarnos de esos "sentimientos trágicos de nuestra vida" que llevamos a cuesta todos y ser librados de nuestros AZOTES?

- Se conoce como "Curación de la Hemorroísa" a este milagro del S. Jesús, mediante el cual fue sanada esta mujer, de algo que en su tiempo se consideraba excluyente, vergonzoso e impuro (i).

- Se narra este episodio en los Evangelios sinópticos: **Mt.9:20-22, Mc.5:25-34, Lc.8:43-48** y especialmente en los E-

vangelios de **Marcos 5** y **Lucas 8:26-55**, dentro del contexto de otros 2 milagros: la liberación del endemoniado de la región de Gadara, así como el de la curación de la hija de Jairo, un alto dignatario judío de la sinagoga; y territorialmente localizados en la pagana Decápolis (un grupo de diez ciudades situadas en los confines orientales del Imperio romano, en el nor-oriente de Israel - entre las actuales Jordania, Israel y Siria: Ver mapa inferior).



Decápolis romana en tiempos del S. Jesús Sanidad del endemoniado gadareno Resurrección de la hija de Jairo alto dignatario de la sinagoga

- En ambos Evangelios, el S. Jesús, aparece como Salvador y Sanador de hombres, mujeres y niños respectivamente. Y, asimismo, vemos que el Señor tiene el Poder sobre los demonios, la enfermedad y la muerte. Lo que nos es demostrativo de su Ministerio Integral y que tiene la respuesta para todo tipo de necesidades humanas (i).

EL MANTO DEL SEÑOR JESÚS

- La función sanadora de la túnica de Cristo se interpreta como un símbolo de Salvación y Sanidad. Pero, no es el manto lo que salva a la mujer, sino la intencionalidad de su FE. Su contraejemplo, son los soldados romanos que, durante la Crucifixión sortearon este mismo manto entre sí y, lo tocaron sin ser por ello salvados de nada, porque no eran creyentes, eran faltos de Fe. El acceder por tacto a objetos sagrados (como reliquias, imágenes o iconos, estos tampoco son capaces de producir ninguna sanidad o milagros), más bien es la Fe de quienes los tocan convencidos de que pueden ser "salvados" de sus padecimientos por acceder a ellos.

- En la Biblia, también encontramos como la FE de quienes llevaban enseres del apóstol Pablo y la FE de los enfermos que los recibían, permitían milagros y sanidades asombrosas: **"Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que hasta los pañuelos y delantales que habían tocado su cuerpo eran llevados a los enfermos, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían"** (Hch.19:11-12) (i).

- Y con el apóstol Pedro, ocurrían otros hechos milagrosos similares, por la FE de quienes estaban convencidos que la sombra del apóstol era fuente de sanidad (i):

"Los que creían en el Señor aumentaban más, gran número de hombres y de mujeres; tanto que sacaban los enfermos a las calles y los ponían en camas y camillas para que, al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén trayendo enfermos y atormentados de espíritus impuros; y todos eran sanados" (i). (Hch.5:14-16)

Algunos experimentaron grandes milagros al tocar un pañuelo que Pablo había tocado (pedazos de tela que Pablo se ataba a la cabeza mientras trabajaba).



Los delantales y pañuelos de Pablo



La sombra de Pedro



El manto del Señor

LA GRAN FE DE LA MUJER

- La mujer hemorroísa, pudo pensar que una súplica a distancia podía ser suficiente; sin embargo, la Fe infundida por Dios en su alma indicaba que la Gracia estaba condicionada al gesto de tocar la ropa de Él. Y es que **"Conforme a cada FE es hecho"** (Mt.8:13, 9:22,29; Mr.5:34; Lc.8:48). ¡OJO ministros! Averigüemos primero qué es lo que desea el interesado en su sanidad y en qué forma ansía ser ministrado: "Pastor, por favor ore por mí, impóngame las manos", "Hno. por amor a Dios, únjame con Aceite", "Pastor, podría Bendecir este aceitito para ministrar sanidad en casa"; no olvidemos como se hacían estas consultas previas el Maestro. El S. Jesús por ello preguntaba primero qué querían (i).

- Así, aunque comprimida por la multitud, fue de a poco llegando más cerca hasta notar, -quizá después de varias tentativas-, una brecha por la cual extendió el brazo y consiguió tocar la orla del manto del S. Jesús y quedó curada.

- Detalle que nos enseña cómo a veces, para obtener una Gracia especial de Dios, debemos perseverar ante las dificultades, enfrentando obstáculos, salvando impedimentos, negativas, críticas, burlas, desprecios y hasta rechazos.

- El Señor, pudo dejar partir a la mujer ya sanada; pero, quiso Él todavía preguntar quién lo había tocado, para avivar la atención de los Apóstoles y de quienes lo rodeaban e invitar a la mujer a dar testimonio de una gran sanidad.

- ¿Por qué esta mujer no oró y pidió un milagro al S. Jesús cuando vemos que tenía tanta FE? Las circunstancias del momento lo explican bastante bien. Su enfermedad era considerada "impureza legal". La menstruación también era a-

sí considerada durante sus ritmos naturales, pero este caso era distinto: impureza permanente y durante largos años.

- Era una enfermedad que ni siquiera podía mencionarse. Aquella mujer sabía perfectamente lo que era ser intocable.
- Tampoco podía clamar a voces como la cananea siro-fenicia, que su hija estaba atormentada por un espíritu (**Mt.15:21-28**), la hemorroísa si hablaba, sería rechazada y expulsada.
- El milagro de la hemorroísa es distinto de los demás, es un milagro peculiar. Al leerlo en el Evangelio se ve aflorar la personalidad de una mujer en la que se juntan el miedo, la timidez y la audacia. Por una parte, es temerosa y tímida, pues no se atreve a pedir el milagro al S. Jesús directamente. Por otra, su FE le lleva a creer que con sólo tocar la orla del vestido del S. Jesús bastaría para curarse. Con este doble juego de pensamientos y sentimientos se ingenia para realizar su propósito de la manera más discreta y efectiva. Busca un momento en que mucha gente rodee al Señor; y cuando éste avanza entre estrecheces y aperturas, se abre paso con decisión y esfuerzo y toca el borde del manto del S. Jesús. Quizá tuvo que arrojar al suelo para conseguirlo (i).
- Muchos pueden pensar que su actuar fue excesivo, quizá fanático o que estaba descontrolada. Pero lo cierto es que a los ojos de Dios su vehemente modo de actuar fue grato y quedó curada. Dios se complace en ese tipo de fe: **"Que creamos que existe y que galardona a todo el que le busca"** (Heb.11:6) eso es lo que movía a aquella buena y atribulada mujer: **"Desde los días de Juan El Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia y los violentos lo arrebatan"** (Mt.11:12).
- Ella no se había quedado inactiva ante su enfermedad -que no era mortal, pero sí muy sufrida-. Acudió a muchos médicos y había gastado todos sus bienes, y durante largos años. La sensación de fracaso debía ser grande. Realizó todo lo posible desde el punto de vista humano y "ya no había nada más que hacer". Hasta que oyó hablar del S. Jesús y, aunque no era timorata, pues avanzó intrépidamente -solo actuó con timidez-, pues el Señor le infundía respeto, hasta el punto de no atreverse a pedírselo a Él; y decidió solapadamente tocar su manto. La curación debió ir unida a una sensación nueva, propia del ansia de una salud repentina y el gozo le inundó el alma. Los que estaban alrededor aprendieron también una lección nueva del S. Jesús sobre la verdadera pureza -la interior-, que es la que cuenta, y el alentador sentido del triunfo de la Misericordia en la Gracia sobre el Juicio de la Ley (**Stg.2:13**) (i).

EL AZOTE DEL PUBLICANO ZAQUEO

"Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham".



El frondoso árbol Sicómoro -tipo de Higuera- en Jericó en donde Zaqueo trepó para ver al S. Jesús (Lc.19:1-9)

- En el Evangelio de **Lucas**, en el **19:1-9**, se nos destaca otro esfuerzo similar al de la mujer hemorroísa, el del publicano **ZAQUEO**, que por su baja estatura no podía mirar de cerca al Señor y se vio obligado a trepar a un Sicómoro -árbol frondoso tipo de Higuera- para poder siquiera mirarlo. Su esfuerzo no fue en vano, a pesar de su edad; al verlo el Señor allí subido, le advirtió que iría a hospedarse a su casa (i).
- Cuántos creyentes están sufriendo, llorando su desgracia y desangrándose emocional y sentimentalmente, porque experimentan como Zaqueo el **AZOTE** de la soledad, el rechazo y el desprecio.
- Él era publicano, un recaudador de impuestos para la gentil y pagana Roma que oprimía a Israel, siendo él judío. Su condición lo hacía despreciable ante su propio pueblo. Un traidor para su propia raza. Y para remate, los tenía que exprimir con altos intereses por pagos retrasados. A los publicanos los señalaban como pecadores, ladrones y estafadores. Por ser también Cambistas, ya que tenían que aceptar pagos con bienes, metales y monedas de otras franquicias sus tasaciones eran abusivas y denigratorias. Vivían enriquecidos con el pillaje y usufructuando con la pobreza de los que menos tenían. Para el pueblo su conducta era abusiva y denigrante con la Voluntad de Dios.
- Pero, la FE es la condición 1 de todo milagro, y en especial, en este caso, hay un matiz totalmente nuevo: un solo poder mirarlo al S. Jesucristo. Aquí, este hombrecito nos da una lección y un estímulo a los seguidores del S. Jesús: también debemos procurar esforzarnos por mirar siempre al Señor: **"Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la FE"** (Heb.12:2a).
- Estos Evangelios de **Marcos y Lucas** hoy nos presentan a estos dos **AZOTADOS** que esforzadamente, estaban acercándose al Médico de médicos para que los sane y libere; a una de ellos de su enfermedad incurable y al otro de una forma de vivir incorrecta y muy insatisfactoria para con su propia conciencia y con Dios, respectivamente. - Si ellos fueron sanados, ¿Qué necesitamos nosotros para alcanzar también nuestra rehabilitación?

- Siempre tendremos alguna molestia. Podemos padecer por lo corrupto de nuestra inmoralidad, por el enfado que nos hace reñir con todo el mundo por una descalificadora situación por la que atrevemos, por la gran vergüenza de sabernos hipócritas por nuestro pecado oculto o por padecer esas enfermedades incurables que nos muestran con una imagen de incredulidad o de ser castigados por muy pecadores, lo que nos descalifica frente a los demás; así como estar padeciendo el peso de calumnias o mentiras que nos avergüenzan tanto y nos han hecho quedar tan mal ante nuestras propias familias y la Iglesia. Sea cual fuere nuestro mal, lo inmediato es acudir al verdadero Sanador, al S. Jesús, para que cure toda la dolencia de nuestro cuerpo y alma (i).

- Dios como con la hemorroísa y Zaqueo, no solo desea calmar nuestro dolor físico y anímico, sino que también quiere atacar la raíz de nuestro problema sea físico, anímico o mental; es decir, su FUENTE primigenia.

- Cristo curó a estos dos enfermos, la Hemorroísa y Zaqueo, pero Él decidió el momento. Sólo necesitó de su Arrepentimiento sincero y de su Conversión de corazón (**2Cr.7:14; Hch.3:19**). ¿No nos estará pidiendo Cristo lo mismo a nosotros? Pues estemos seguros de que, si tomamos la actitud de estos dos enfermos que se acercaron a Él, dispuestos al CAMBIO, con seguridad seremos curados. Cristo jamás se deja ganar en generosidad. Si le damos uno, Él nos dará el doble, el triple, el quíntuple y hasta el ciento por uno, según nuestra necesidad.

- La hemorroísa y Zaqueo no solo recuperaron su dignidad, sino que fueron reinvidicados públicamente y ante todo el pueblo. Los que los menospreciaban, deslumbrados, los contemplaron sanos, interior y exteriormente.

- Recuperaron su Paz. Ambos, frente al Señor, tuvieron que decirle toda su verdad. Vengamos también nosotros y digámosle toda nuestra verdad, confesémosle como nos estamos sintiendo, volquémosle cómo es que nos viene doliendo la herida; digámosle todo lo que guardamos en el corazón y que no nos deja vivir correctamente, tratemos de mirarlo y tocar por FE su manto. Dios está aquí para sanarnos. El S. Jesús mismo, dio Salvación de sus AZOTES a ambos al acogerse a esa FE, se aferraron al único medio que consideraron capaz de consolarlos, sanarlos y restablecerlos, con Dios, su familia y su pueblo. El S. Jesús es esa única fuente de Bendición y Salvación para todos los hombres.

- Esa FE ferviente como la de la Hemorroísa y Zaqueo, es la disposición fundamental para acogerla.

LOS SIGNOS SENSIBLES PARA SER LIBRADOS DE AZOTES

- El trato con Dios es espiritual; pero, como también somos carne en el cuerpo natural y alma, nuestra vida espiritual afecta también a nuestros problemas afecto-emocionales y a los psico-biológicos. Así como, las heridas del alma aquejan también todas las áreas de nuestra vida natural, enfermándonos en donde fisiológicamente estamos más frágiles.

- El E.S. tiene que llevarnos a recordar el mismo instante en que fuimos heridos, no para seguir haciéndonos sufrir, sino para sanarnos. Con el apóstol Pedro sucedió lo mismo. Como Pedro había negado al S. Jesús, cerca de una fogata; las fogatas siempre iban atormentar a Pedro como un AZOTE, por el triste recuerdo de su fracaso y traición. Sin embargo, dice la Biblia, que cuando Pedro fue Restaurado por el Señor, también se hizo frente a una fogata (**Jn.21:9**). Y no solo eso, Pedro había negado al S. Jesús 3 veces. El número 3, como un AZOTE, siempre le iba a recordar y poner nostálgico por su fracaso espiritual. Por eso, en su Restauración, el S. Jesús, le preguntó también 3 veces si lo amaba. Pedro entristeció, se dio cuenta dolido, donde lo llevaba el Señor: a lo más hondo de su Liberación (**Jn.21:17**).

- Dios siempre tiene que confrontarnos con la raíz, con la fuente de nuestros problemas. Muchas veces nos mostrará el rostro de quienes nos hicieron daño, nos recordará sus nombres, nos atraerá a escenas que nos rememoran esos momentos dolorosos; nos atraerá lugares que nos permitan evocar episodios aciagos y trágicos de nuestra vida. Pero Dios lo hace para poder sanarnos; para librarnos de nuestros AZOTES (i)

- Dios por ello, ha querido instituir también unos Signos sensibles en su Gracia. Dios se nos da a través de cosas experimentables como el Estremecernos con su Unción: Caer, llorar, hablar en lenguas, profetizar, interpretar, danzar, lanzar gritos de júbilo, levantar manos, aplaudir, saltar, reír a carcajadas, gemir, etc. Igual ocurre en la Inmersión en el Agua del Bautismo, en la aplicación del Aceite de la Unción ministerial y de los enfermos; y sobre todo en la "Partición del pan y vino consagrados" (la Santa Cena), en donde más que tocarle podemos "comer y beber de Él" (**Jn.6:53-58**) Ni que decir de "Los Lavatorios de pies" (**Jn.13:1-15**), de las "Ministraciones": Predicar, Enseñar, Sanidad, Milagros, Trabajo Ministerial en el Reino, etc.



El lavatorio de pies



La Santa Cena - Autor: Andrés Eyzaguirre Ramírez



El Bautismo: Autor: Andrés Eyzaguirre Ramírez

- ¡Que grandeza de Dios que se nos hace tan próximo! Verdaderamente es un "Dios con nosotros", como había sido profetizado. Aunque nos concede su Gracia de muchos otros modos, ha instituido expresa y libremente -sólo El podía hacerlo- estos Signos eficaces, para que de una manera estable y asequible; los creyentes, puedan hacerse partícipes de manera práctica de los méritos de su Redención.

- Así nosotros, si queremos ser salvados y sanados, toquemos con FE el manto de Cristo. Los ejercicios prácticos de nuestra FE que los instituyó el Señor, para que los ministrásemos en su Nombre porque ejemplo nos ha dado, para que como Él lo hizo, nosotros también hagamos (**Mt.26:17-29; Mr.14:12-25; Lc.22:7-20; Jn.13:15; 1Co.11:23-26**); y con cosas aún mayores a las Suyas (**Jn.14:12**) y para que seamos Bienaventurados porque las practicamos **Jn.6:17**

- Mejorar nuestras disposiciones en la recepción de estas ministraciones es vivir aquella expresión tan bella de toda liturgia: -"las cosas santas deben ser tratadas santamente"- . Así nos lo mostró el Señor con la Hemorroísa, pues al momento, de experimentar la salida de la Virtud de Él, vuelto hacia la muchedumbre, decía: **"¿Quién me ha tocado mis vestidos?"**. La mirada acuciosa y de búsqueda del S. Jesús, habrá llenado de desconcierto a sus discípulos y la muchedumbre porque no entendían lo que había pasado.

- También hoy se repite esta mirada del Señor a tantos que se acercan a Él, con disposiciones de lo más variado: unos vendrán porque se lo han dicho, o porque todos lo hacen, otros por simple curiosidad y no faltarán los que lo buscan con esa FE tan grande capaz de conseguir ser Bendecidos con milagros (i). Pero nuestras heridas del alma, como las de la hemorroísa y Zaqueo, también han tenido un punto de partida, un inicio; en algún momento es que hemos sido heridos: quizá en nuestra concepción, en el vientre de nuestra madre, en nuestra niñez, adolescencia, juventud o en nuestra adultez.

- Qué grande es el hombre cuando, consciente de su pequeñez y de su indignidad, sabe buscar lo que necesita en Aquel que es verdaderamente Grande. El corazón de Dios mismo se conmueve al ver la actitud de hijos que acuden a Él como a un verdadero Padre para poder ser librados de su AZOTE. El que ama y se sabe amado, no tiene miedo pedir y no se reserva nada cuando se trata de dar.

- Pidamos, pero no como quien cree merecerlo todo. Pidamos conscientes de que Dios nos ama, aunque no lo merezcamos. Aún más, nos ama en nuestra debilidad, que nos acerca a Él. Y así como le pedimos, sepamos ofrecerle el homenaje de nuestra FE y nuestra confianza total. No dudemos de su Amor, pues quiere darnos todo lo que realmente necesitamos, quiere curarnos de nuestras enfermedades, quiere darnos su Verdadera Vida.

- Cuántas veces nos sentimos interiormente descartados por nuestros pecados, los que hemos combinado con otras tantas iniquidades, realizados con tantas vejaciones y humillaciones... Y el Señor nos dice:

"¡Ánimo! ¡Ven! Para mí, tú no eres un descartado, una descartada. "Ánimo hija mía", "Tú eres mi hijo". Y éste es el momento de la Gracia, el momento del Perdón, el tiempo de la Inclusión en la Vida del S. Jesús, en la vida de su Iglesia. Es el momento de la Misericordia. Hoy, a todos nosotros, que somos grandes o pequeños pecadores -pues todos lo somos **(Ro.3:23-24; 1Jn.1:8-10)**-; a todos nos dice el Señor: "¡Ánimo, vengan pronto! Tú no eres más un descartado, una descartada: Yo te perdono, Yo te acojo, Yo te abrazo", **"¡YO TE LIBRO DE TUS AZOTES!"**. Como el buen padre de la parábola del **"Hijo pródigo" (Lc.15:11-32)**.

- Así es la Misericordia de Dios. Debemos tener el coraje de ir hacia Él, pedirle perdón por nuestros pecados e ir a su encuentro, ir adelante. Con coraje, como lo hicieron la mujer hemorroísa y Zaqueo. Así la Salvación adquiere múltiples aspectos: Ante todo nos devuelve salud al cuerpo y al alma; después libera las discriminaciones sociales y religiosas; además, reaviva la esperanza que llevamos en el corazón, anulando sus temores y transformando sus desánimos; y nos Reintegra a su comunidad, a su Cuerpo místico, a su Iglesia; liberándonos de la necesidad de actuar a escondidas (i). ¡LIBRES DE AZOTES!

-Y esto último es muy importante: una persona descartada actúa siempre a escondidas, alguna vez o toda su vida: pensemos en los leprosos de aquellos tiempos, en los enfermos descartados de hoy por la moderna medicina, en los sin hogar ...pensemos en los pecadores, en nosotros pecadores: porque siempre que hacemos algo en oculto es para hacer lo incorrecto o porque nos avergonzamos de lo que somos (i).

- Y Dios nos libera de todo esto, el S. Jesús nos libra de toda cadena de esclavitud y hace que nos pongamos de pie: "Levántate, ¡Ven! ¡De pie, no sigas arrastrándote!" nos dice. "Como mi Padre te ha creado: de pie y no reptando por el suelo". El S. Jesús nos da una Salvación integral que reintegra nuestra vida en la esfera del Amor de Dios y, al mismo tiempo, la restablece en su plena Dignidad.

- El S. Jesús, una vez más, con su comportamiento lleno de Misericordia, indica a la Iglesia el itinerario que es necesario trazarnos y emprender para salir al encuentro Suyo, para que cada uno pueda ser librado de sus AZOTES, sanado en su cuerpo, en su alma y en su espíritu, y recuperar su condición y dignidad de HIJOS DE DIOS (i).

No usemos la Fe solo para pedir, usemos la Fe para Creer y Obedecer



Nadie derrumba a quién Dios levanta.
Nadie derrota a quién Dios protege.
Nadie maldice a quién Dios bendice.

"Más Él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la Paz, cayó sobre Él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados" (Is.53:5)

¡EL SEÑOR LOS BENDIGA SIEMPRE!

Ps. Andrés Eyzaguirre Ramírez